EL PAÍS DE LA MACHICHA

José Jackson Veyán

EL PAÍS DE LA MACHICHA

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

en un acto y cinco cuadros

ORIGINAL DE

J. JACKSON y A. VIÉRGOL

música del maestro

LUIS FOGLIETTI

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES la noche
8 de Mayo de 1912

MADRID

L. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º
Teléfono número 551

1912

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
PRINCESA MACHICHA	Srta.	Zapatero.
BOLERA	Sra.	Senra.
UNA ESCLAVA	Srta.	Alba.
BACANTE 1.ª		González.
IDEM 2.ª		Barandiarán.
IDEM 3.ª		Sanz (C.)
IDEM 4.ª		Esteban.
IDEM 5.ª		Fernández.
IDEM 6.ª		Dueñas.
GARROTÍN	Sr.	Lamas.
PRÍNCIPE DE LOS BAILES DE PORTUGAL	Srta.	González.
DANZANTE MAYOR	Sr.	Gómez.
TIENTO		Lorente.
PRÍNCIPE OSCAR DE VIENA		Llorens.
NÚMERO DEL MATE	Srta.	Sanz (M.) Alba. González. Sanz (C.) Vázquez. Barandiarán.
GUAJIRA 1.ª		Barandiarán.
IDEM 2.ª		Sanz (C.)
IDEM 3.ª		Vázquez.
IDEM 4.ª		Esteban.
GUAJIRO 1.º	Sr.	Fernández.
IDEM 2.º		Badenes.
IDEM 3.º		Sanz.
IDEM 4.º		Valor.
IDEM 5.º		Alares.
BAILE DE LA CORONILLA		Lorente. Alares. Vega.
UN DEPENDIENTE		Cereceda.

Damas, azafatas y danzantes

TRAJES

La princesa.—Trajes de machicha fantásticos y distintos.

Bolera (característica).—Traje de bolera blanco y amplio velo blanco por encima, desde la cabeza, como de novia.

Azafatas.—Túnicas vaporosas. Los demás trajes de señora, se explican en las escenas respectivas.

Príncipe de los valses.—Traje militar de príncipe de opereta, con botarga y muchas condecoraciones y bandas y un casco con enorme plumero. Grandes bigotes.

Danzante mayor.—Traje de chulo y sombrero ancho; pero todo, pantalones, chaqueta corta, chaleco, faja y sombrero, galoneados como si fuera un ministro. Lleva un bastón flamenco con dos enormes bolas doradas.

Tiento.—Traje de chaqué grotesco, completo, de colorines escoceses; chalina roja, hongo blanco chiquito, guantes blancos, botines blancos y un bastón de junco. Caracterizado de viejo con pretensiones.

Príncipe de los bailes de Portugal (tiple).—Traje de terciopelo negro, media de seda, zapato y gorro encarnado, como los campesinos de *Cavallería rusticana.*

Baile de la coronilla.—Tres primeros actores, muy graciosos. Es número de gran efecto. Que griten al decir las palabras: *corto, Oporto, boa, Lisboa* y *toma por aquí,* para que las acompañe el público. De levitas antiguas y pantalón negro, alzacuellos y unos gorros de punto negros; que se les vean muy bien por detrás las coronillas. Tipos sacristanescos.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración de calle. En el centro gran zapatería titulada «El Aguila de Oro», y coronando la muestra un águila dorada, corpórea, de gran tamaño, la cual subirá y bajará á su debido tiempo mediante un alambre invisible desde los telares y tendrá en las garras un gancho disimulado que Garrotín se enganchará á la soga con que se sostiene la amplia y andrajosa chaqueta.

Es de noche; escaparates y puertas metálicas aparecerán cerradas; pero una de ellas, la de la puerta central, se descorrerá con gran estrépito cuando llegue el caso.

Dicha puerta centıal tendrá un entrante capaz de dar cabida á una persona sola.

ESCENA PRIMERA

GARROTÍN, entrando por la izquierda

Está visto que cada vez cuesta más trabajo en Madrid encontrar casa. Con esto del derribo de la Gran Vía se están poniendo los cuartos por las nubes. Y que yo, ya no puedo vivir en casas de huéspedes, ya no puedo dormir en la cueva de Opañel, ni en los desmontes del Parque del Oeste, ni en la verja del Botánico, mezclado con la golferancia. Yo necesito una *garsoniere*, una habitación de soltero pa mí solo. Bueno, para mí solo y para quien á mí me dé la gana. (Mirando á la puerta de la zapatería.) ¡Hombre! Aquí hay un pisito desalquilado. No es muy grande,

pero para un caballero solo ó para un matrimonio recién casado, es suficiente. (Entrando.) Y esta es buena calle; muy cerca de los cafés del centro, donde tengo la oficina. (Sentándose.) Mañana mismo voy al Ayuntamiento á pagar voluntariamente el impuesto de inquilinato; no quiero que luego me vengan con recargos. (Se echa tripa arriba.) Gachó, el aguilucho ese adorna la habitación, pero las primeras noches, hasta que me acostumbre á verlo, me va á dar cá susto... (Bosteza.) ¡Y que es menudo! (Bosteza.) Si fuese de veras ya podría coger á un hombre con el pico y llevárselo por los aires. (Bosteza.) ¡Miá si me llevase á mí donde yo dijese! (Bosteza.) A un país fantástico donde viviera hecho un prínpe... ¡Que ya tenía que ser fantástico! En fin, ya que no pueda ser verdaz, lo soñaremos. (Queda dormido, baja el águila lentamente, cae sobre él lo mismo, subiéndole por la cintura.—Mutación rapidísima á obscuras.)

CUADRO SEGUNDO

Jardín fantástico. A la derecha, segundo término, y á la distancia próximamente de un metro, un árbol corpóreo, cuyo tronco ha de tener hueco y entrada para ocultarse una persona. Al fondo un lago limitado por una balaustrada. Más allá del lago álzase un palacio. A la izquierda un banco de piedra.

ESCENA PRIMERA

GARROTÍN despidiéndose del águila que acaba de dejarlo en tierra

Adiós, señora águila; da recuerdos á mis compadres y gracias, porque he llegao de milagro. Creí que *hincaba* el pico, con lo pasaditos que están los pantalones por salva la parte. (Señalando los fondillos.)

Música

¡Ay, rediez y qué cosas
me pasan á mí!

Yo estaba tranquilo
viviendo en Madrí
y yo no sé cómo
cayó sobre mí
un águila enorme
que me trajo aquí.
No sé si esto es Jauja,
Belén ó Pekin.
Pero como dejen
las tascas abrir
después de las doce,
¡olé!
saco cédula aquí.
(Baila grotescamente.)

—

¡Cómo estará de gente
la Puerta del Sol
mirando la bola
de Gobernación!
Pues cuando en la torre
repica el reló,
el cuerpo se alegra
pidiendo Chinchón.
Y aquí yo no encuentro
ni un alma de Dios
que ofrezca una copa
por educación.
Ni un socio que diga:
¡Eh, tú!
echa dos con limón.
(Baila grotescamente.)

Hablado

Bueno. ¿Y dónde he caído yo? A primera vista parece que he caído en Jauja, porque cuidao que todo esto es bonito. Aquel palacio no tié comparación con el de la Equitativa. ¿Será esto España?... No debe ser, porque si fuese España ya me habrían pedido limosna y me hubiera encontrao con algún fraile. ¡Vaya un lago! Se queda tamañito el estanque del Retiro. ¡Rediez! ¿Un árbol hueco? ¡Parece que es el mismo que hay camino de la Bombilla! Y no tiene señales de es-

tar habitao. ¡Cuando yo digo que esto es Jauja!... Si fuera en España vivía aquí dentro una familia. El gobernador de aquí sí que ha acabao con la mendicidaz. ¡Recorcho! Parece que viene gente. ¡Digo! ¡Vaya un tío raro, y vaya una tía gorda, y vaya unos trajes que traen! ¡Si parecen máscaras! ¿A que he caído en un sitio donde están celebrando los Carnavales?... Pues si me ven van á creer que soy el tío del higuí. Garrotín, al árbol. ¡Observemos el juego! ¡Si esto es un palacio! (Escondiéndose en el hueco del árbol.) Miá si le cogiéramos en Recoletos...

ESCENA II

GARROTIN, BOLERA, MOLINETE y TIENTO

Mol. ¡Imposible! Hasta mañana, que es el día indicado para la recepción oficial por la Princesa Machicha, no puede usted verla.

Gar. (¡La Princesa Machicha!) (¡Estoy en el país de la Machicha!)

Tien. ¿Pero usted, como danzante mayor del reino, no puede facilitarme una audiencia?

Bol. ¿No le han dicho que no?

Tien. Perdone la suprema sacerdotisa del templo de Terpsícore.

Mol. ¿Usted dice que es un baile español?

Tien. Antes me llamaba el jaleo, pero la gente no está ya para jaleos.

Mol. (Ni tú tampoco.)

Tien. Y hoy he quedado reducido al Tiento, que es mi nombre oficial.

Mol. Bueno; pues lo siento tanto, pero mañana es el día indicado para que la Princesa elija esposo entre los Príncipes de la danza llegados de todos los países.

Tien. Es que quisiera antes... hacerla una breve historia de mis méritos.

Mol. Pues ahora no está para historias, porque está en el baño.

Tien. ¿Hacia dónde cae?

Gar. (El gachó se va al bulto.)

Tien. Señora Sacerdotisa Suprema, señor Danzante Mayor del Reino...

Gar. (Este Danzante Mayor debe ser el Presidente del Consejo de aquí.)

Tien. Permitidme una pregunta: ¿Podéis decirme los saludos y ceremonias en uso en este país?

Mol. Aquí, cuando se saluda afectuosamente, las señoras se echan hacia atrás y los caballeros hacia delante... Los súbditos ó vasallos saludan en tirabuzón.

Bol. Se agachan retorciendo las piernas. (Lo hace.)

Mol. Y cuando hay cierta intimidad el saludo corriente es el *pum*.

Tien. No entiendo.

Bol. Como verbi gracia: ¡Salúdame, Danzante!

Mol. (¡Todo sea por Dios!)

Los dos ¡Pum! (Dándose una culada la Bolera y Molinete.)

Mol. (¡Qué trabajo me ha costado saludarla!)

Bol. Para expresar su cariño dos amantes...

Mol. Ella le acerca una oreja...

Bol. Que él muerde con los labios suavemente.

Gar. (¡Ovación y oreja!)

Bol. Muérdeme, Danzante Mayor.

Mol. Gracias, Sacerdotisa. No tomo nada entre horas.

Bol. Y satisfecha su curiosidad, puede usté retirarse, señor Tiento.

Mol. Lejos, lejos de estos jardines y del baño de la Princesa.

Tien. Gracias, y me retiro con el permiso de ustedes.

Mol. ¡Vaya usted con Dios!

Tien. (A donde me voy yo es al baño... Como la sorprenda en el agua se tiene que casar conmigo, siquiera por cubrir las formas.) ¡Señora!.. ¡Caballero!... (Saludando de «tirabuzón» y despidiéndose por el foro.)

Bol. ¡No es por ahí!

Mol. Es por allí... (Señala la derecha. Vase Tiento por la derecha.)

ESCENA III

BOLERA, MOLINETE y GARROTIN

Bol. ¡Molinete de mi alma!
Gar. ¡Canasto! La vieja está que muerde.
Mol. ¡Mujer! No me llames Molinete. Se te puede escapar delante de la corte y descubrirse todo...
Bol. ¡Ingrato! ¡Ya no te acuerdas de tu Bolera!
Mol Y dale, Bolera, ¿no me he de acordar?
Bol. ¿De cuando me robaste?
Gar. (¡La Bolera robada y el Molinete! Estos son españoles.)
Mol. ¡Qué necesidad tiene nadie de saber quiénes somos! Ahora tú eres la Suprema Sacerdotisa del templo de Terpsícore y yo el Danzante Mayor del Reino de la Machicha.
Bol. Los dos cargos principales.
Mol. ¡Figúrate si se enteran de nuestro parentesco morganático!... ¡Una sacerdotisa barragana!
Gar. (Habrá querido decir barrigona.)
Bol. ¡Molinete!...
Mol. Y dale con el molinete.
Bol. Danzante Mayor; tú te estás aprovechando de mi situación para abandonarme.
Mol. Sacerdotisa, ¿qué dices?
Bol. Lo que oyes; que te vales de que el cargo me impone ciertos deberes para olvidar los tuyos, y que te he *tañao.*
Mol. Estás mochales...
Bol. ¿Qué te crees, que no sé yo que estás camelando á la primera bacante de la corte de la Princesa?
Mol. ¿Yo?
Bol. ¡Por supuesto, que esa vacante la amortizo yo!
Gar. (Estos se pegan.)
Bol. ¡Ah! Pero como yo me entere de que entre ella y tú hay tanto así...
Mol. ¿Cuánto dices? ¿Cuánto?
Bol. Tanto así. (Señalando con los dedos.)
Mol. ¿Entre ella y yo tanto así? ¡Ni esto!

Bol. ¿Me lo juras?

Mol. ¡Te lo juro!

Bol. Anda, muérdeme la oreja.

Mol. ¡Mujer, que nos puede ver alguien!

Bol. Anda. (Con mimo. Al ir Molinete á morderla, Garrotín da un silbido.) ¡Un silbido!

Mol. ¡Y ha salido del árbol!

Bol. ¡La serpiente, que según dicen, ha vivido en él mucho tiempo!

Mol. ¡Huyamos! (Vanse por la derecha.)

Gar. (Saliendo.) ¡Lagarto, lagarto! Ya me chocaba á mí que este palacio estuviese vacío. ¡Arrea! ¡Vaya unas hembras! Esas me quitan el susto. No, pues yo me meto otra vez en el arbolito. Con permiso de la serpiente y sea lo que Dios quiera. (Se esconde detrás del árbol.)

ESCENA IV

PRINCESA MACHICHA, GARROTÍN, ocho BACANTES y dos AZAFATAS

Música

Prin.ª (Sentándose en el banco.)
Aquí reposemos al sol un instante
que el baño produce cansancio y pereza.
Pulidme las uñas con crema brillante.
Con ricos perfumes ungid mi cabeza.

Azaf. (La pulen las uñas y la echan perfumes.)

Gar. Aquí hacen lo mismo que hacen las coma- [dres
que en Madrí al arroyo salen á peinarse.
Pero se distinguen estas de las otras,
en que estas se lavan y son muy hermosas.

Prin.ª Bailad, mis bacantes, una danza ardiente
que evoque recuerdos de amores soñados,
que encienden la sangre y abrasan la frente
y dejan los miembros casi adormilados.
(Las Bacantes empiezan para bailar.)

Gar. Vaya un bailecito
que se han inventao,
tiene tres bemoles
más que el agarrao.

No sé qué me pasa
que no cojo aquí.
Si será que el cuerpo
me ha dado de sí.
Yo creo que sí

(Este baile le bailan ocho mujeres de mallas, con trajes fantásticos. (Véase el número de «Comedias y Comediantes» del 5 de Junio de 1912.) Cuatro de ellas llevan una flor en la mano y las otras cuatro, por parejas, van á quitársela; pero ellas se las pasan de una mano á otra para evitar que se las quiten y hacén distintas figuras lúbricas, porque la flor representa el amor y las que la llevan muestran en la cara un gran placer y las que la quieren coger un gran deseo lujurioso. Al fin las primeras, viéndose asediadas, se colocan la flor en la boca y las otras se la quitan también con sus bocas. Procúrese que este baile sea muy artístico y que adopten las bailarinas figuras y gestos lúbricos. La figura final, cuando de boca á boca se arrebatan la flor, muy plástica. Las que tienen la flor en la boca se pondrán con la rodilla izquierda en tierra y echados el cuerpo y la cabeza hacia atrás, con la flor en la boca, y las que van á cogérsela, de pie, se irán inclinando hasta juntar las bocas.)

ESCENA V

DICHOS, TIENTO y una ESCLAVA

Hablado

Esc. ¡Alteza! Un caballero extranjero desea hablaros.

Prin.ª ¿Es joven ó viejo?

Esc. Viejo rejuvenecido.

Prin.ª Podeis retiraros. (Se van las Bacantes.)

Tien. (Saliendo.) A los augustos pies de la Princesa Machicha. (Saluda haciendo círculos con las rodillas hasta caer al suelo.)

Prin.ª Levantaos.

Tien. Perdonad, si la emoción me agarrota las piernas.

Gar. (Llama emoción al reuma.)

Tien. Señora, sé que mañana es el día de la recep-

ción solemne de los príncipes de la danza extranjeros, entre los que elegireis esposo.

Prin.ª Así es.

Tien. Pues bien, señora: yo he venido de lejanas tierras para aspirar á vuestra mano.

Prin.ª ¿Sentís una pasión loca y apenas me habeis visto la cara?

Tien. Princesa... ¡He visto todo cuanto tenía que ver!...

Prin.ª ¿Qué me habeis visto?

Tien. Desde aquel montecillo verde os he visto sobre las aguas... ¡Qué montecillo! ¡Qué montecillo tan oportuno!

Prin.ª ¡Mirad bien lo que decís!

Tien. Porque lo he mirado bien lo digo.

Prin.ª ¿Qué habeis visto?

Tien. ¡Todo! ¡Hasta el lunar aquel que teneis en aquel...!

Prin.ª ¡Silencio! (Interrumpiéndole.)

Gar. (¡Pero qué suerte tiene este tío viejo! Y yo en cambio no he visto más que visiones.)

Tien. ¡Estábais en el baño!...

Prin.ª (¡Dios mío, qué vergüenza debo haber pasado!)

Tien. Señora; ya que la casualidad me ha concedido la suerte de vislumbrar la gloria, no me dejeis á la puerta.

Prin.ª La puerta es la que vais á tomar ahora mismo.

Tien. Mirad que conmigo salen de vuestro palacio todos vuestros secretos íntimos... que puedo echar sobre la felicidad de vuestro enlace aquel lunar que teneis en aquel...

Prin.ª ¡Silencio!

Gar. (¿Dónde tendrá el lunar la Princesa?)

Prin.ª Salid de aquí inmediatamente.

Tien. Concededme vuestra mano. (Se pone de espaldas al árbol.)

Gar. (Me parece que le voy á tener que conceder yo la mía.) (Sale del árbol.)

Prin.ª ¡Miserable! Si no fuese una dama, os daría un bofetón. Dadle por recibido.

ESCENA VI

PRINCESA, TIENTO y GARROTÍN, saliendo de su escondite al oir las últimas palabras

Gar. ¿Una chuleta espantosa? (A la Princesa.)
¡Dela usted por recibida! (Al Tiento, dándosela.)
¡Joven! ¡Está usté servida!
¡Pué usté mandar otra cosa!

Tien. ¡Un golfo!

Gar. ¿Pues qué pensabas?
¿Que eras aquí el amo y dueño?
¡Soy un golfo madrileño
con el que tú no contabas!

Prin.ª ¡Gracias, salvador!

Tien. ¡Atiza!
¡Qué chuleta! (Con las manos en la cara.)

Gar. ¡Buen provecho!
(¡Casi na! Que le he deshecho
la dentadura postiza.)

Tien. Bella Princesa. Yo os juro...
¡Esto no se queda así! (A Garrotín.)

Gar. Eso me parece á mí;
¡que se le hincha de seguro!

Tien. ¡Adiós!
(Saluda con respeto á la Princesa y mira con desprecio á Garrotín.)

Gar. Anda y que te den
dos duros pa ahogar tus penas.

Tien. ¡Hoy me ha cogido de buenas!
(A Garrotín como perdonándole la vida.)

Gar. ¡Sí, que le he cogido bien!...
(Riéndose y señalando el carrillo.)

Tien. (La Princesa es altanera,
pero hay muy lindas bacantes
y conquistaré mucho antes
una bacante cualquiera...
(Saluda ceremoniosamente y vase contoneándose.)

ESCENA VII

PRINCESA MACHICHA y GARROTIN

Prin.ª ¡Gracias por tu intervención!
¡Qué soberbia bofetada!
Gar. ¡La traía embotellada
pa la primera ocasión!
Prin.ª ¿Eres extranjero?
Gar. Sí.
Prin.ª (¡Ah, qué hermoso y qué ideal!)
Gar. ¡Soy un hijo natural
de la villa de Madrid!
Llorando allí mi desdicha
contigo, prenda, soñaba:
¡Vamos, que á mí me tiraba
el país de la Machicha!
Sin saber cómo, ni cuándo
aquí, señora, he caído.
Prin.ª ¿En aeroplano?
Gar. ¡He venido
en águila!
Prin.ª ¿Sí?
Gar. ¡Volando!
Hice en ave la excursión.
Tomé un águila en Madrí,
y en tres minutos aquí.
¡El colmo de la aviación!
Prin.ª ¿Y aquí qué buscas? ¿Qué quieres?
Gar. ¿Yo? Ver si tú me consuelas,
chata de mis entretelas...
Prin.ª ¿Quién eres? ¡Dime quién eres!
Gar. ¡Quién soy! Oyelo y no llores.
¡Yo soy por mi suerte perra
un granuja de mi tierra,
que los hay muy superiores.
¡Madrí! Villa encantadora
que habrás oído nombrar mucho.
La capital del cartucho
de perdigones, señora.
Madrí, la gran capital
del hambre y de la alegría,
del timo y de la Gran Vía
que están abriendo en canal.

Cruzando Madriz entero,
no hay quien seguro se halle.
Una zanja en cada calle.
Un andamio en cada alero...
Se habla allí de libertad
y de encontrarla no hay modo.
¡Menistros que lo hacen todo
y guardias que no hacen na!
¿Que allí hay trabajo? ¡Ilusiones!
¿Dinero? ¡No queda un chucho'
¿Ves el gobierno? Un cartucho
relleno de perdigones.
¿Ves los diputados?... ¿Ves
lo que hablan los senadores?
Pues cartuchos superiores.
¡El timo del portugués!
No hay liberal con valor,
ni patriota consecuente.
La persona más decente
que había, era un servidor.
Con que ya ves que desdicha.
¡Había un granuja honrado
y ese granuja ha volado
al país de la Machicha!

Prin.ª Puedes estar satisfecho.
¡Joven!... Desde hoy yo te ayudo.
(Se acerca y le examina el traje.)
¿Quién te viste?

Gar. ¡Me desnudo
con las ropas del deshecho!

Prin.ª Nunca ví prendas iguales...
Remiendos de otros colores
y rotos... (Examinando.)

Gar. ¡Ventiladores
que llevamos los frescales!
(Contoneándose orgulloso.)

Prin.ª ¡Qué importa que te entre el frío
si hay dentro un alma que adora!

Gar. ¡Dentro, crea usté, señora,
que llevo siempre lo mío!

Prin.ª ¡Qué bien el traje te cae!...

Gar. ¡Estoy hecho un fegurín!...

Prin.ª ¿Y te llamas?

Gar. ¡Garrotín!...
Un baile que se las trae.

Prin.ª ¿Bailan en Madrí?

Gar. Si esa
es nuestra sola afición.
¡Toma, bailes de salón,
pa que te enteres, Princesa.

Música

Gar. La vérdiga es un baile popular
que acaba de inventar
un chulo profesor.
Un baile que resulta complicao,
porque es medio agarrao
y medio de salón.
Prin.ª Pues dame en este instante una lección.
Gar. Se coge á la pareja
con mucha finura,
con dos deditos solos
así por la cintura. (Bailan.)
¡Ay, qué criatura!
¡Esto es gloria pura!
Y como quien se cae
de pronto se la atrae
como una exhalación
formándose una conglomeración.
(Se abrazan estrechamente como en el baile de apaches.)
Prin.ª Menudo pechugón
me ha dado el muy ladrón.
Gar. ¡Caramba, si es altita de fogón!
Luego á la señora
con agilidad,
de una mano á otra
la pasa el galán
y la da seis vueltas
en tiempo de vals. (Bailan.)
Hasta que de pronto
hay nueva atracción
y se forma nueva
conglomeración. (Siguen bailando.)
Prin.ª Siento en este instante
una sensación,
una cosa extraña.
(Cae desmayada en sus brazos.)
Gar. Eso es aprensión.

Hablado sobre la música

Gar. ¡Anda la vérdiga! ¡Se ha desmayado! ¡Arriba! (Acaba el baile colgándose ella al cuello y dándole él vueltas vertiginosas.)

Recitado

Prin.ª ¡Qué lindos tus bailes son!
¿Y el garrotín?
Gar. Deje usté,
que ese se lo enseñaré
en la primera ocasión.
Prin.ª Hoy en concurso especial
van con un baile á casarme.
Gar. Basta. ¡Voy á presentarme
á oposición general!
Prin.ª ¿Me amarás?
Gar. ¡Un disparate!
Prin.ª ¿Te abrasas de amor por mí?
Gar. ¡Digo! Pon la mano aquí.
(La coge la mano y se la lleva al corazón.)
¡Mira, mira cómo late!
Prin.ª Te he de querer mientras viva.
(Le acerca la oreja.)
¡Toma... y muerde!
(Acercándosela más á la boca.)
Gar. ¡Ah, sí! Es verdad.
Ya me dan la oreja; ná,
que he tomao la alternativa!
(La muerde la oreja con los labios y la abraza con efusión.)

ESCENA VIII

DICHOS y MOLINETE

Mol. (Oculto.)
¡Cielos! ¡Un granuja!
Gar. ¡Ahora,
no entra por los rotos frío!..
Prin.ª ¿Repites, granuja mío?
Gar. ¿No he de repetir, señora?
(La abraza, la muerde otra vez la oreja y la besa.)

Mol. (Saltando.)
¡Dehonestos!

Prin.ª ¿Qué galopín
se permite?...

Mol. Un servidor.
(Haciendo un saludo.)

Gar. (¡Anda, el Danzante mayor!...
¡Te has caído garrotín!)

Prin.ª ¿Ves á este joven garrido?...

Mol. ¡He visto como la estruja...
el granuja!...

Prin.ª ¡Este granuja,
tiene que ser mi marido!

Mol. Entre ambos hay gran distancia.

Gar. ¿Distancia? ¡Qué disparate!

Prin.ª Me voy á tomar el mate.
Condúcele hasta mi estancia.

Mol. Pero...

Prin.ª A mi servicio estás
y un servidor no resuella.

Gar. ¡Yo tomo el mate con ella
y contigo tres morrás!

Mol. No creía.. No pensaba...
¡Elegir á un golfo!...

Gar. ¡Ahí ves!

Prin.ª Adiós, Garrotín. (Abrazándole.)
¡Este es
el hombre que yo soñaba!

Gar. ¿Lo ves, pedazo de atún?...

Prin.ª ¡Adiós, hermoso! (Medio mutis.)

Gar. ¡Oye vida!...
Que falta la despedida.
¡Que se te ha olvidado el pum!...
(La Princesa se acerca y se dan el golpecito de la Machicha.)

Prin.ª ¡Pum!

Gar. ¡Que me ha hecho mucha gracia!
¡Repite el pum!
(Repiten el golpecito.)

Prin.ª ¡Qué buen mozo!

Gar. Primera vez que me rozo
así, con la aristocracia.
(Vase la Princesa Machicha mirando con cariño á Garrotín y con altanería á Molinete.)

ESCENA IX

GARROTIN y MOLINETE

Mol. (¡Me haré amigo del pillete!)
¿Garrotín, tú por aquí?
Te reconozco...
Gar. Y yo á ti,
caballero Molinete.
¡Has hecho tu suertecita!
Mol. Como de Madrí me echaron...
Gar. Sí, de Parish... Te expulsaron
cuando la Bella Chiquita.
¿Lo recuerdas?
Mol. Sé prudente
y cállate, Garrotín.
Gar. ¡Buen salto! ¡De bailarín
á Menistro Presidente!
Mol. ¿Conoces?...
Gar. Tu historia entera.
Desde el árbol me he enterado
de las intrigas de Estado
con tu amiga la Bolera...
Mol. ¡Por Dios, calla y tú serás
Príncipe; mi fe lo abona.
Gar. Necesito una corona,
con que á ver si me la das.
Mol. Tienes mi formal promesa.
Gar. Espero que no me embromes.
Mol. Sígueme. Quiero que tomes
el mate con la Princesa.
Gar. ¿Mate?
Mol. Es un té americano.
Gar. ¿Y es sabroso?
Mol. ¡Ya lo creo!
Sígueme, que ya te veo
con el bombillo en la mano.
Un canuto de metal
que se chupa con cachaza
dentro de una calabaza.
¡Ven al palacio real!
(Voces dentro de las Bacantes y del Tietno que persigue á Bacante 1.ª y salen por el foro.)

ESCENA X

DICHOS, BACANTE 1.ª TIENTO y BACANTES

Bac. 1.ª ¡Socorro!
Mol. ¿Quién grita así?
Tien. ¡Oyeme, hermosa, un momento!
(Haciendo salida.)
Gar. ¿Qué escándalo es este?
Bac. 1.ª El Tiento
que viene detrás de mí.
Mol. ¿Qué quiere ese carcamal?
Gar. ¡Valiente país; gaché!
Tien. ¡Un abrazo!
Mol. ¡Tome usté
un puntapié que es igual! (Se lo da.)
Gar. ¡Duro!
Mol. ¡Lárguese al momento!
Tien. ¡Pero esto ya es irritante!
¿No va á haber una bacante,
ni una sola para el Tiento?
Mol. Ya hablaremos más despacio.
Tien. Yo me abraso.
Bac. 1.ª ¡Un baño frío!
Gar. ¡Al agua con ese tío (A las Bacantes.)
y nosotros á Palacio.
(Las Bacantes cogen en brazos al Tiento y se lo llevan hacia el baño. Garrotín se va riendo con Molinete por la derecha. Telón.)

CUADRO TERCERO

Telón corto de salón principesco

ESCENA PRIMERA

GARROTÍN y DANZANTE MAYOR

Gar. ¿Y dices que la Princesa no tardará en venir?

Dan. Está vistiéndose en traje del país para la recepción oficial.

Gar. Pues entonces hay pa largo.

Dan. No, porque el traje es muy corto.

Gar. ¿Enseña la pantorrilla?

Dan. Por el escote.

Gar. Ardo en deseos de verla.

Dan. Tened paciencia, Príncipe.

Gar. (Mirando asombrado á todas partes, como buscando al Príncipe.) ¿Dónde está el Príncipe?

Dan. Si es por vos. Os llamo así para irme acostumbrando.

Gar. El que tié que irse acostumbrando es menda. Vamos, si me dicen á mí hace veinticuatro horas, cuando estaba cogiendo colasas debajo de las mesas del café de Levante, que yo iba á ser Príncipe, le doy con el bote en las narices al camarero que me diñó el puntapié en mitad de la mampara.

Dan. ¡La verdá es que has subido en un vuelo!

Gar. ¡Digo! En un vuelo de águila.

Dan. Eso sí, lo mismo has podido hacerte papilla.

Gar. Figúrate. Como que yo no sé dónde encontró el animal tela para agarrar. Con decir que en Madrí no me podían coger los guardias porque se quedaban con el pedazo en la mano.

Dan. La verdá es que yo he tenido suerte, pero á todo hay quien gane.

Gar. Gachó, no te quejes.

Dan. Si no me quejo. Mi vida era imposible en España; ya no se podía ni hablar del Molinete. Todo el mundo la había tomao conmigo. ¡Hasta la Prensa! Cuando no me arreaban una multa me metían en la cárcel.

Gar. ¡Chavó! ¡Si eras como un purgante! ¡Si le hacías mover el vientre á todo el mundo! Ya ves si tienes suerte, encontrarte con que va á ser tu Príncipe un paisano. Ya sabes que allá, en España, cada personaje protege á sus paisanos.

Dan. Gracias, Príncipe. (Extrañeza en Garrotín.) Si es por ti.

Gar. ¡Ah, sí! No me acordaba.

Dan. Sin embargo, temo que el Tiento al verse desairado por la Princesa nos juegue alguna trastada.

Gar. ¿El Tiento? ¿Pero qué va á hacer ese voceras?...

Dan. Cualquier cosa; volar el trono en el momento de la ceremonia.

Gar. ¡Bastante me se da á mí! Pues poquito acostumbrao que estoy yo á volar.

Dan. Bueno; me voy, que ya parece que viene la Princesa. Tengo que prepararlo todo para la recepción. ¡Adiós, Príncipe!

Gar. ¡Ah, sí, que es por mí! ¡Adiós, compadre! Y á ver si le quitas al Tiento de la cabeza que meta la pata.

Dan. Voy á ver si le puedo prender por sospechoso.

Gar. Eso, y le mandamos desterrao con tu señora ú lo que sea, y ya va servido.

Dan. A vuestras órdenes, Alteza. (Mutis.)

Gar. Adiós, pequeñez. Garrotín, te faltan unas horas para ser Príncipe. Pero, ¿de qué se habrá enamorado de mí esa prójima? ¿Será de la indumentaria? ¡Las hay muy caprichosas! ¿Será de lo que se adivina? Pues lo que se adivina es que soy muy sucio. ¡Como que no me he lavao desde la última lluvia! ¡Uy! ¡Ella! (Nos daremos un poquito de coba.) (Se estira el traje y se atusa con saliva el pelo.)

ESCENA II

GARROTIN, PRINCESA y dos Azafatas

Prin.ª (A las Azafatas.) Dejadme sola. (Mutis aquéllas. A Garrotín.) ¡Bibelote!

Gar. ¡Morronga!

Prin.ª ¿Te gusto?

Gar. Pareces una primera plana del *Blanco y Negro.*

Prin.ª Muérdeme la orejita. (Lleva pendientes.)

Gar. ¡Vaya un mordisco para escupirlo en una casa de préstamos!

Prin.ª Atrévete, hombre.

Gar. ¡Huy, que me parece que voy á ser Príncipe antes de tiempo! ¡Que no he comido desde las últimas sobras del rancho de Lusitania!

Prin.ª Anda.

Gar. (Mordiéndola) ¡Ni la mojama!

Prin.ª Dentro de nada serás el Príncipe consorte.

Gar. (Con suerte.)

Prin.ª Tú empuñarás el cetro.

Gar. No, eso no; el cetro para ti.

Prin.ª Bueno; pero tú entrarás en posesión de la corona.

Gar. Eso de la corona ya es otra cosa.

Prin.ª Ahora vamos á tomar el mate.

Gar. (¡Mira que darme mate viniendo de alpargatas!)

Prin.ª Es la bebida más elegante del país.

Gar. (¡Si beberá betún esta gente!)

Prin.ª Ya vienen mis damas á tomarlo, es la hora oficial.

Gar. (¡Qué hora será! ¡Me he dejao el reló olvidao en la torre del ministerio de la Gobernación!)

ESCENA III

PRINCESA, GARROTIN y seis DAMAS

Música

Prin.ª y Donc. Toma mate, ¡ju, jú! toma mate
que es mejor que el mejor chocolate.
Toma mate, que es planta Argentina,
más sabrosa que el té de la China.

Prin.ª ¿No tomáis el mate
nunca por allí?

Gar. Los golfos tomamos
recuelo en Madrí.

Prin.ª ¿Sí?

Gar. ¡Güí!

Prin.ª Con el agua muy recalentita
se la escalda muy bien un ratito
y se toma en la calabacita
y se chupa con el bombillito.
Toma la calabacita.

Gar. ¡Calabazas! ¡No, señor!

Prin.ª Chupa con el bombillito.

Gar. Yo no chupo, que me da rubor.

Prin.ª (Ofreciéndoles calabazas y bombillo.)
Bebe en la mía.

Gar. (Chupa por el bombillo de plata.)
Lo probaré.
¡Caracolitos! ¡Que me quemé!
Donc. ¿Qué dice usted?
Gar. (Silabeando cómicamente.)
Que me quemé.
(Muy pronunciado.)
Todas Es placer que me embelesa
tomar mate calentito.
Prin.ª Pues parece que se besa
al chupar el canutito. (Besos.)
Todas (Sorbiendo.)
¡Uy! Que es un regalo.
¡Uy! ¡qué rico es!
Gar. Miren que no soy de palo,
miren que me pongo malo
por culpa de ustés.
Prin.ª Ven, niño mío;
ven junto á mí,
y chuparemos
los dos así.
(Cruzan los brazos y chupan. Ella del bombillo de él y él del de ella.)
Los dos Así, así.
No andes con poquitos.
Todo para tí. (Sorbiendo.)
Todos Toma mate, mi bien, toma mate
que es mejor que el mejor chocolate,
imitando al sorber el besar. (Beso largo.)
No te canses, mi bien, no te canses, mi bien,
no te canses, mi bien, de chupar.
Prin.ª ¡Uy, que es un regalo!
¡Ay, qué rico es!
Gar. ¡Que me pongo malo!
¡No chupen ustés!

Importante

Los trajes de las damas son estilo machicha, blancos, con fajas y adornos en la cabeza color malva. Muy vaporosos. Los recipientes donde beben el *mate* son como calabacitas, de un solo cuerpo, la parte de arriba de barro y la de abajo dorada; caben en la palma de la mano. Chupan con una pajita, forrada de papel dorado.

Hablado

Prin.ª ¿Qué te ha parecido el mate?
Gar. Que no tomo más café,
y que el mate tomaré
aunque el mate al fin me mate.
Prin.ª Está á punto de sonar
la hora de la recepción.
¡Conque vamos al salón
que la fiesta va á empezar!
(Bis en la orquesta y desfile. Telón.)

CUADRO CUARTO

ESCENA PRIMERA

PRINCESA, BOLERA, GARROTÍN, DANZANTE, AZAFATAS, BACANTES, DAMAS, GUANAJO, PAMPEROS y PAMPERAS (que bailan)

Música

Dan. Llegó el feliz instante.
Ya puede la Princesa
marido escoger.
En la saleta aguardan
los príncipes del baile
que os vienen á ver.
Prin.ª Podéis decir que pasen.
(Inútil es su afán,
pues el que ha de ser mi esposo
de mi amor es dueño ya.)
Dan. Pasad, pasad todos aquí.
Paso al rey de los danzantes
de Bolivia á Guayaquil.
(Salen los del baile marcando un paso.)
Guan. Me llaman el Guanajo,
el más original
de todos los danzones
de Quito á Tucumán.
Porque veáis, señora,
que no es exagerar,
mis gentes el guanajo
aquí van á bailar. (Bailan.)

Explicación del baile

Los Pamperos llevan en las manos unos cordones de pasamanería (no pueden ser cuerdas), de tres metros de largos, terminados por una bola de corcho de seis centímetros de diámetro.

Salen por parejas abrazados durante la introducción y quedan de frente, mientras canta el Guanajo. Cuando este termina cada Pampero empuja á su Pampera para que queden á todo lo largo del escenario frente á cada uno de ellos á un metro de distancia y de espaldas al público. Durante el primer motivo ellos las quieren abrazar y ellas pasan por debajo de sus brazos á ocupar el puesto que ellos ocupaban y ellos vuelven á quererlas abrazar y ellas huyen hacia afuera, quedando otra vez de espaldas al público.

En el segundo motivo ellos agitan en círculo sobre sus cabezas los cordones, todos á la vez y hacia el mismo lado, y al final las enlazan por la cintura, dando ellas una vuelta en dirección contraria al sentir el cordón y pasando disimuladamente con la mano, por debajo de este, la bola de corcho, de modo que queden atadas por la cintura.

Sin parar, y en el tercer motivo, hacen una evolución amplia de modo que los Pamperos quedan agrupados en el centro de la escena y las Pamperas, á la distancia que permitan las cuerdas y el escenario, van dando una vuelta completa en torno de ellos hasta quedar de frente al público delante y ellos se extienden detrás sin soltar nunca de la mano la cuerda que va á la cintura de ellas.

En el cuarto motivo, ellas girando sobre la izquierda se van enrollando el cordón á la cintura y avanzando hasta llegar á ellos y les dan un beso, y luego se desenrollan, quedando otra vez de frente al público.

Seguidamente ellas se agarrarán de la mano, como si jugasen á las mulillas, y ellos entregan todos los cordones á uno solo y los otros tres se colocan á su espalda uno tras otro, agarrados por la cintura y ellas tirando y ellos detrás, como en un coche dan la vuelta á la escena, en redondo hacia el foro y se sueltan las manos y se estienden ellas, cuando vuelven á encontrarse de frente al público.

Recoge cada uno de ellos su respectiva cuerda distanciándose como ellas y quedando detrás de cada una lo que dé de sí la cuerda.

Las Pamperas vuelven á enrollarse, á besar y á desenrollarse, como en el cuarto motivo de la orquesta y al desenrollarse ellas quedan de rodillas delante y ellos de pie detrás, con las cuerdas en alto.

Hablado

Bol. ¿Y qué opina la Princesa
de este Príncipe del baile
de la Pampa americana?

Gar. (A ver si la ofusca el traje
y me deja á mí *plantao*
por no venir de alamares.)

Prin.ª Que no me caso con él.
Que á mí no me caza nadie
con lazo, como se caza
á los caballos salvajes,
ni me echa una cuerda al cuello
como si fueran á ahorcarme.

Gar. Y que lo digas, Princesa.
A las mujeres juncales
se las caza con el lazo
de la gracia y los andares
y con la cuerda sensible
del sentimiento.

Prin.ª ¡Tunante!
(A la Bolera.)
Yo me entiendo y bailo sola,
hasta que este me acompañe.

Dan. ¡El Príncipe Oscar de Viena!
¡El príncipe de los valses!

Prin.ª Pero, ¿vendrá traducido?

Dan. ¡No le conoce su padre!

Gar. Pues yo sí que le conozco,
que le he visto en Novedades,
y en Eslava, y en Apolo,
y en el Cómico y en Parish,
Princesa y el Gran Teatro,
de uniforme ó de fultraque,
con *La Princesa del dolar*
que no tiene dos reales,
y con la *Casta Susana*;
que eso de *casta* es imagen,
y con una *Viuda alegre*
que se pega más que un parche,
y con una *Divorciada*

que no puede consolarse.
Siempre muy empaquetado,
siempre jovial de carácter,
pero escarbando la arena
y buscando los corrales.

Dan. El Príncipe Oscar de Viena.
El príncipe de los valses.

Gar. (A ese le doy yo un sablazo
en cuanto que se me cuadre.)

ESCENA II

DICHOS, PRÍNCIPE, cuatro GRANDES DUQUES y cuatro GRANDES DUQUESAS. Ellos de frac y ellas de traje de corte

Música

Prín. Yo soy ese Príncipe
de las operetas,
que bailando valses
las cosas arreglan;
y son estas cuatro;
felices parejas,
ellos unos Grandes,
unos Grandes Duques,
y ellas unas Grandes,
pero que muy grandes,
muy Grandes Duquesas.

Duquesas y Duques
Y todas las cosas
salgan bien ó mal,
se arreglan en Viena
siempre con un vals.
(Bailan.)

—

Prín. Que á un gran Duque su señora
le resulta un poco infiel,
y la pilla con su amante
como suele suceder,
pues en vez de aniquilarlos
con revólver ó puñal,
se contenta con bailarles
cariñosamente un vals.

—

Duquesas y Duques

Y todas las cosas
salgan bien ó mal,
se arreglan en Viena
siempre con un vals.

(Bailan vals de salón.)

—

Prín. Cuando en Viena hay un incendio,
que también los suele haber,
y se queman veinte casas,
ó se queman veintitrés,
los bomberos las escalas
tienden con agilidad
y las suben y las bajan
al compás de alegre vals.

—

Duquesas y Duques

Y todas las cosas
salgan bien ó mal,
etc., etc., etc.

Hablado

Oscar Princesa...
(Saluda y se retira al foro con los duques y duquesas.)

Prin.ª ¡Qué carcamal!

Gar. Tié tipo de Concha y Sierra.

Bol. Está joven todavía.

Gar. Según para lo que sea.

Prín. Garrotín, no tengas miedo.

Gar. Me le salto á la torera.

Danz. El príncipe de los bailes
de Portugal.

Gar. ¡Zapateta!
Si en Portugal ya no hay príncipes.

Bol. Será barón y exagera.
¡Como allí todo lo agrandan!

Gar. No la hagais caso, Princesa.
¡Que van á agrandarlo tóo!

Prin.ª ¡Miá que tó! ¡Qué más quisieran!

ESCENA III

DICHOS y CORONILLA. Después CORO DE FRAILES disfrazados

Cor. Señora: soy portugués
de baja clase social;
más soy príncipe, porque es
rey ya el pueblo en Portugal.
Ni sangre se derramó
apenas, ni hubo tumulto;
como lo hace un pueblo culto,
se hizo la revolución.
Portugal iba á morir
por la monárquica grey,
y un día echamos al rey
y dijimos: ¡á vivir!
Huyó la familia real
y el trono al punto escalamos,
que así es como las gastamos
los hombres en Portugal.

Gar. (Me está tirando un rentoy
y me está volcando el plato.)

Prin.ª ¡Interesante relato!

Gar. (¿Qué hago? ¿Me quedo ó me voy?)

Cor. Con el régimen actual
Portugal hemos cambiado.
Ya allí no se baila el *fado*,
que era un baile funeral.
Para quitar la polilla
y á beneficio del fraile,
hemos inventado un baile:
El baile de Coronilla,
que te lo voy á enseñar,
Princesa, prácticamente,
y vas á ver aquí gente
y cómo le hago bailar.
Adelante.

Música

(Curas portugueses. Salen despaciosamente con las manos entrelazadas y aparentando una unción que están muy lejos de tener.)

Todos Es la coronilla
baile lusitano,

mezcla de machicha
y de canto llano.
Tantum ergo.
¡Arza y toma que toma finura!
¡Miserere!
¡Ay, que toma que toma posturas!
(De espaldas, enseñándole al público.)
Coronilla, sí.
(Volviéndose cara al público.)
Coronilla, no.
Vaya un bailecito, cito,
vaya un bailecito
que me traigo yo.
Aunque vengo vestido de corto,
yo era cura feliz en Oporto.
¡Y qué vida tan rica y tan boa
me chupé de arcipreste en Lisboa!
Pero la república
nos echó de allí
y curato y breva
todo lo perdí.
¡Coronilla, no!
¡Coronilla, sí!
Miserere nobis
la revolución.
Virgo veneranda
nos dió el revolcón.
Dominus vobiscum.
¡Qué barbaridad!
Agnus Dei quitolis
con la libertad.
¡Que toma por aquí!
¡Que toma por acá!
¡Pobres frailes y cómo nos vemos
por la libertad!
(Bailan y hacen mutis.)

Hablado

Cor. Este es mi baile, *menina.*
(Se va al foro con los frailes.)
Gar. *¡Menina!* ¡Qué vivo es!
(¡Este golfo portugués
me elimina, me elimina!)
Bol. Estáis como el arrebol.
Prin.ª Es que en mil dudas me engolfo.

(Se acabó. Golfo por golfo
prefiero un golfo español.)
Danzante mayor.

Dan. Señora...

Prin.ª Suspende la recepción
y anuncia mi decisión.

Gar. (Se acerca mi última hora.)

Prin.ª Dile á la corte que al fin
el príncipe que ha escogido
la Princesa por marido
es...

Gar. (¡Quién será!)

Prin.ª El Garrotín.

Dan. Señores, mi soberana
manda que anuncie á la corte
como príncipe consorte
al Garrotín.

Todos ¡Protestamos!

Gar. ¡Hay jarana!

Oscar ¿Quién es?

Guan. ¡Que salga!

Gar. Yo soy.

Cor. ¿Y quién eres tú?

Gar. Un gachó
que se baila; ese soy yo.

Oscar ¡Qué lo demuestre!

Gar. ¡Allá voy!

Música

Este sí que es baile gitano
que ha nacido en el propio Perchel.
Pa bailarlo hay que ser muy serrano.
Fijarse en las manos
mirar el pinrel.

Golfos ¡Jonjana! ¡Fetel!

Gar. Arsa toma, arsa y dale
que la chinela del pie se me sale.

Golfos Arsa y dale, arsa y toma
que bailando pareces de goma.

(Palmas.)

Ni el zorongo, ni el tango, ni el kake,
ni la rumba compiten con él.
Ni esas otras de bimba y futraque,
que baile tan jaque
para un churumbel.

Golfos ¡Jonjana! ¡Fetel!
Gar. ¡Arsa y toma! ¡arsa y dale!
etc., etc., etc.
(Hablado después de la segunda copla.) ¡Duro, que esto es la canela fina del descacharramiento! ¡Del hueso dulce!

Hablado

Prin.ª Ahora, monín, sube al trono.
Gar. ¿Al trono? ¡Voy al momento!
Dan. (¡Que no ha parecido el Tiento
y yo me escamo!)
Gar. ¡Qué mono!
Dan. Que temo...
Gar. Me causas risa.
Dan. Que el Tiento haga un atentado.
Gar. (¡Ya lo creo que ha tentado,
pero á la sacerdotisa!)
Dan. (¡Que el orden social no abono,
y aquí conspiran las losas!)
Gar. (Dirigiéndose al trono.)
Bueno, todas esas cosas
me las cuentas en el trono.
(Desde el trono.)
¡Simpática corte del País de la Machicha! ¡Ilustres machichacos!
(Se hace obscuro al mismo tiempo que se oye una enorme detonación debajo del trono, derribándolo. Todos huyen.)

CUADRO ULTIMO

La misma decoración del primero

ESCENA UNICA

GARROTÍN y DEPENDIENTE

Dep. (Alzando la trampa de la zapatería.) ¡Fuera de ahí, so golfo, granuja!
Gar. ¡Socorro! ¡Princesa! ¡Machichacos!
Dep. ¡A dormir al Hotel Ritz!

Gar. ¿Pues no creía que el ruido de levantar esa trampa era una bomba que me habían colocado debajo del trono? ¡Estaba soñando que era príncipe!

(Al público)

Si mi sueño te agradó
concédeme dos palmadas
y no me eches á patadas
lo mismo que ese gachó.

TELON

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer democrata, juguete cómico en vers
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que mas calienta, ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd. verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazon, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos, ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapan de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan González, comedia en un acto y en verso.
A gusto de los papás, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medio oyente, juguete cómico líricoídem.
La sevillana. ídem íd. íd.
Toros de puntas. (1) ídem íd. íd.
Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, 4 revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso
Un torero de gracia, ídem íd. íd.

Bola 30. ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia. zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastian Pulido. juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid á París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico-lírico en un acto en prosa y verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa
La tonta de capirote.
El si natural.
El fantasma de la esquina. ( )
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraiso perdido (10)
La chiquita de Najera.
Niña Rosa
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro Lopez. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero (11)
El fondo del baul
La tía Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
La Tremenda (11).

El Puesto de flores (11).
Colorín colorao... (13).
La chica del maestro (11).
Los chicos de la escuela (1).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los gua os (13).
El Cake-Walk.
Los quintos.
La Gatita blanca (17).
Las buenas formas (refundida).
El recluta (17).
El moscón (18).
El galleguito (15).
El guante amarillo (17).
El palacio de cristal (17).
El susto gordo (18).
¡Apaga y vámonos! (11).
¡Ole con ole!
La carne flaca (13).
El Género Grande (19).
S. M. el Botijo (20).
Los liberales (21).
El árbol de Bertoldo
Tropa ligera (22).
La corza blanca (21).
La fresa. (11)
El desmiguen (19).
La alegría del abuelito (19).
El país de la machicha (23).

OBRAS NO DRAMATICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. idem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D. Carlos Arniches.
(14) Idem con D. Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas.
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.
(17) Idem con D. Jacinto Capella.
(18) Idem con D. Agustín Sáinz Rodríguez.
(19) Idem con Flores González.
(20) Idem con D. Luis de Larra.
(21) Idem con D. Antonio L. Rosso.
(22) Idem con D. Ramón Asensio Más
(23) Idem con D. Antonio Viérgol.

OBRAS DE ANTONIO M. VIÉRGOL

Caza de almas.—Comedia en un acto y en prosa, estrenada con gran éxito en el Teatro Lara. (2.ª edición.)

Ramitos de flores.—Entremés en prosa, muy adecuado para beneficios de damas jóvenes, estrenado con gran éxito por la genial Loreto Prado en el Teatro Cómico.

La matadora.—Comedia en dos actos y en prosa, estrenada con gran éxito en el Teatro Lara.

La visión de Fray Martín.—Zarzuela en un acto y cinco cuadros, en prosa, música del maestro Giménez, estrenada en el Teatro Lírico.

El nene.—Juguete cómico en un acto y en prosa, estrenado en el Teatro Lara.

A las puertas de la dicha.—Ensayo dramático en un acto y en prosa, escrito expresamente para Loreto Prado, estrenado en el Teatro Moderno.

Miss Full.—Humorada cómico-lírico-bailable en medio acto y en prosa, dividido en dos cuadros, estrenada en el Teatro Moderno.

Los contrahechos.—Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, música del maestro Chapí, estrenada en el Teatro Eslava.

Ruido de campanas.—Comedia lírica en un acto y en prosa, música del maestro Lleó, estrenada en el Teatro Eslava. (Tercera edición.)

La cama de matrimonio y el cuartel de caballería.—Apropósito, estrenado en el Teatro Eslava.

Las bribonas.—Zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros, música del maestro Calleja, estrenada en el Teatro de Apolo. (Cuarta edición.)

Caza de almas.—Comedia lírica en un acto y en prosa, música del maestro Calleja, estrenada en el Teatro de Apolo. (Segunda edición.)

¡Juventud, juventud!—Comedia de costumbres en un acto y en prosa, estrenada en el Teatro Salón Regio.

El banco del Retiro.—Apuntes teatrales, tomados del «carnet» de un periodista, en un acto, música del maestro Calleja, estrenados en el Teatro de Apolo.

El «cine» de Embajadores, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, música del maestro Calleja, estrenada en el Teatro de Apolo.

Los fantasmas, comedia en un acto y en prosa, estrenada en el Teatro de la Zarzuela.

El poeta de la vida, zarzuela en un acto y tres cuadros, música del maestro Calleja, estrenada en el Gran Teatro.

Los vencidos, comedia en dos actos y en prosa, estrenada en el Teatro Lara.

Huelga de criadas.—Zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, estrenada en el Teatro de Novedades.

Amor bohemio.—Opereta en un acto, adaptada á la escena española, estrenada en el Gran Teatro.

S. M. el Couplet.—Revista en un acto y cuatro cuadros, música del maestro Calleja, estrenada en el Teatro de Price.

De mujer á mujer, comedia en un acto y en prosa, estrenada en el Coliseo Imperial.

El país de la machicha.—Fantasía-cómico-lírico-bailable en un acto y cinco cuadros, música del maestro Foglietti, estrenada en el Teatro de Novedades.